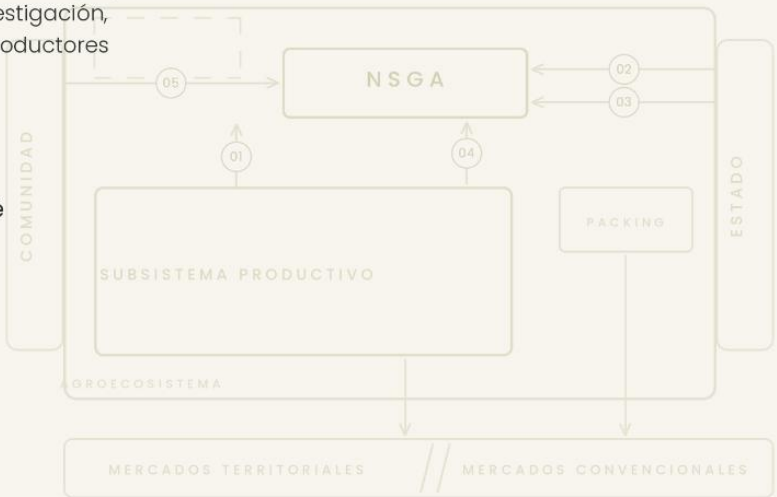
SÍNTESIS PARA DECISORES

Análisis en profundidad de experiencias agroecológicas en Uruguay

casos de estudio para el escalamiento

Documento dirigido a quienes toman decisiones sobre agroecología y agricultura familiar: instituciones públicas, legisladores, investigación, educación y extensión, organizaciones de productoras y productores y redes agroecológicas.



EQUIPO CONSULTOR

Inés Gazzano · Alberto Gómez Perazzoli · Paola Albé
Santiago Caggiani · Rodrigo Arana

Montevideo, agosto de 2026

Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca

INIA Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria URUGUAY

Con el patrocinio de
Ministerio Federal de Agricultura, Alimentación e Identidad Regional
en virtud de un acuerdo del Bundestag alemán

Diálogo Agropecuario Uruguayo-Alemán

Implementado por: GFA CONSULTING GROUP Mandatario General del BMLEH Oficina Berlín · IAK AGRAR CONSULTING · JKI Julius Kühn-Institut

Exención de responsabilidad

Este estudio se publica bajo la responsabilidad del Diálogo Agropecuario Uruguayo - Alemán, financiado por el Ministerio Federal de Agricultura, Alimentación e Identidad Regional de Alemania (BMLEH). Cualquier opinión, conclusión, sugerencia o recomendación expresada en el mismo es propiedad de los autores y no refleja necesariamente los puntos de vista de BMLEH ni de los socios políticos y operativos del proyecto.

Publicado por

Diálogo Agropecuario Uruguayo – Alemán (DAUA)

info@dialogoagro.uy / www.dialogoagro.uy / DAUA en LinkedIn

Coordinación Editorial

DAUA

Se autoriza la reproducción total o parcial citando la fuente

CITA SUGERIDA

Gazzano, I., Gómez Perazzoli, A., Albé, P., Caggiani, S. y Arana, R. (2026). Síntesis para decisores: Análisis en profundidad de experiencias agroecológicas en Uruguay: casos de estudio para el escalamiento. Montevideo: Diálogo Agropecuario Uruguayo-Alemán (DAUA)

Fotos de portada

En sentido horario: sitio web de la Red de Agroecología; Alberto Gómez Perazzoli, sitio web de la Red de Agroecología, Patricia Acosta.

Agradecimientos

Este trabajo fue posible gracias a la apertura y disponibilidad de las agricultoras y los agricultores a cargo de los establecimientos que fueron objeto de estudio. A ellas y a ellos, el agradecimiento por su tiempo, buena disposición y conocimientos compartidos.

Diálogo Agropecuario Uruguayo-Alemán

SÍNTESIS PARA DECISORES

Análisis en profundidad de experiencias agroecológicas en Uruguay

casos de estudio para el escalamiento

Elaborada a partir de Gazzano, I.; Gómez Perazzoli, A.; Albé, P.; Caggiani, S. y Arana, R. (2026). Análisis en profundidad de experiencias agroecológicas en Uruguay: casos de estudio para el escalamiento. Informe final, Diálogo Agropecuario Uruguayo–Alemán (DAUA). Todas las cifras y valoraciones de esta síntesis provienen de ese informe.

Para quién es este documento y qué encontrará

Está dirigido a quienes toman decisiones sobre agroecología y agricultura familiar: instituciones del poder ejecutivo, legisladores, instituciones de investigación, educación y extensión; organizaciones de agricultores y agricultoras; redes agroecológicas; y grupos de mujeres rurales.

Presenta, en forma sintética, los resultados de evaluar en profundidad cuatro predios agroecológicos, qué lecciones dejan y qué decisiones concretas permitirían multiplicar esas experiencias. El informe completo se puede consultar en www.dialogoagro.uy

1 El punto de partida

La agricultura familiar reúne el 56,3 % de las explotaciones agropecuarias de Uruguay y sostiene buena parte de la oferta de alimentos frescos para el mercado interno. Enfrenta, al mismo tiempo, concentración de la tierra, dependencia de insumos externos, caída de la rentabilidad y dificultades de reproducción social. Una encuesta realizada para el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca del Uruguay (MGAP) (Opción consultores 2022)[1] encontró que el 27 % de los productores y productoras familiares tiene interés en transicionar hacia la agroecología.

Por otro lado, se destaca que el país cuenta con un marco normativo consolidado —la Ley 19.717[2] y el Plan Nacional de Agroecología, el Plan Nacional de Agricultura Familiar 2024–2028 y la Política de Género Agro (Res. Min. 1.407/25)—, pero persiste una brecha entre ese marco y los instrumentos disponibles. La pregunta que este trabajo ayuda a responder es concreta: ¿qué funciona en los predios agroecológicos que ya existen, y qué haría falta para que esas experiencias lleguen a más gente? ¿Cómo contribuyen estas experiencias sistematizadas a orientar las transiciones hacia la agroecología y a diseñar instrumentos que potencien los marcos políticos existentes?

2 Qué se hizo y cómo

Se seleccionaron cuatro predios entre los integrantes del Sistema Participativo de Garantía de la Red de Agroecología del Uruguay (RAU), buscando diversidad de trayectorias, rubros, historia de vida, género y fortalezas. Cada predio recibió dos visitas entre abril y mayo de 2026, con entrevistas y recorridas junto al núcleo social que gestiona el agroecosistema.

El análisis usó el Método LUME, una herramienta que evalúa el predio en varias dimensiones a la vez —productiva, ecológica, económica, social y de género— en lugar de mirar solo el rendimiento o el margen de un cultivo. Se complementó con un índice de salud del suelo y un índice de biodiversidad, ambos desarrollados para predios agroecológicos uruguayos. Los resultados se comparan con doce predios evaluados en 2022-23 con la misma metodología y con referencias nacionales de ingreso y rentabilidad.

[1] Opción consultores. 2022. "Relevamiento Para La Creación de Una Línea de Base de La Producción Agroecológica En Uruguay." Fuente

[2] Ley N° 19717 (2018). https://www.impo.com.uy/bases/leyes/19717-2018.

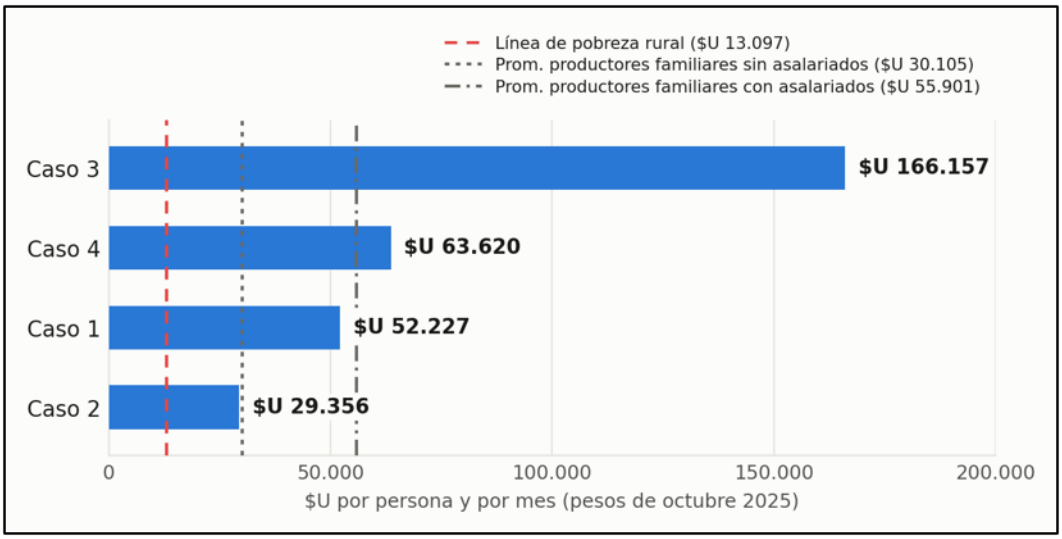
Los cuatro casos

Predio	Dónde y desde cuándo	Sistema productivo	Rasgo distintivo
Caso 1	Sauce, Canelones. Desde 2018. 3,45 ha dentro de un colectivo que comparte 12 ha	Horticultura a campo y bajo cubierta (más de 40 especies) y reventa de hortalizas de otros predios agroecológicos. Ferias, canastas y restaurantes	Nueva ruralidad y gestión colectiva de la tierra. Recuperó suelos degradados por mal manejo. La mayor biodiversidad del grupo
Caso 2	La Armonía, Canelones. Desde 2010. 14 ha (3,4 hortícolas)	Horticultura a campo y en 5 invernáculos; ganadería de autoconsumo. La red comercial más diversificada de los cuatro	Gestión 100 % femenina. La autonomía más alta. Conserva y multiplica semillas criollas
Caso 3	San Bautista, Canelones. Desde 1991. 37,3 ha	Horticultura en 13 invernáculos y a campo; ganadería. Comercializa por cooperativa a supermercados y canasteros	Más de 30 años de trayectoria. Produce bioinsumos en cooperativa. El ingreso familiar per cápita más alto
Caso 4	Colonia. Desde 2016. 12 ha activas de un padrón de 30 ha	Fruticultura orgánica (manzana y pera) y horticultura convencional. Industria, ferias, supermercados	Único caso frutícola. La mayor productividad del trabajo. Fuerte articulación institucional

3 Qué muestran los datos

3.1 La producción agroecológica familiar es económicamente viable

Los cuatro predios generan ingresos suficientes para la reproducción de la familia que los gestiona. El ingreso familiar per cápita promedio de los cuatro ($U 77.840 mensuales) equivale a 5,9 veces la línea de pobreza rural. Comparado cada predio con la categoría de productores familiares que le corresponde —el Caso 2, que no contrata trabajo asalariado, con el promedio de quienes no contratan ($U 30.105); los otros tres con el promedio de quienes sí lo hacen ($U 55.901)—, el conjunto se ubica en promedio 1,5 veces por encima de su referencia, es decir un 50 % más. La renta agrícola aporta en promedio el 77 % del ingreso familiar, muy por encima del 45 % que registran los predios familiares uruguayos.

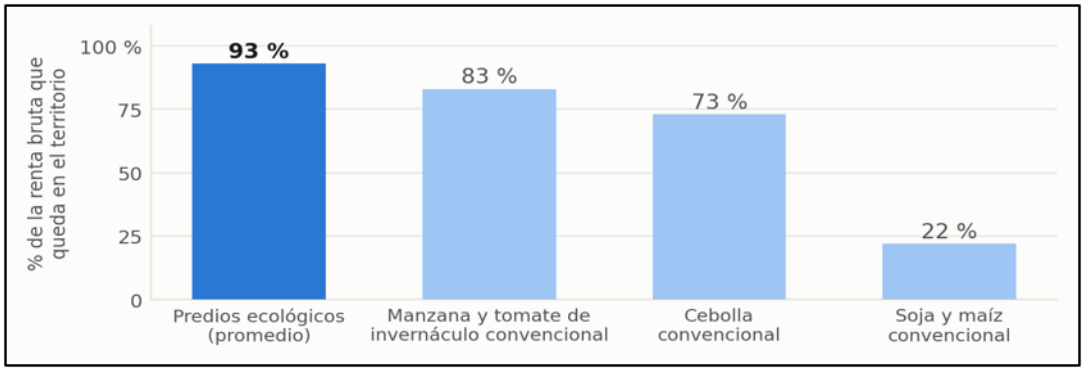


Ingreso familiar per cápita mensual por predio, comparado con las referencias nacionales (pesos de octubre 2025).

Dentro de ese promedio hay posiciones distintas: el Caso 3 casi triplica su referencia y el Caso 4 la supera; el Caso 1 queda prácticamente sobre la línea y el Caso 2 también, respecto de la suya. En este último el ingreso agropecuario es menor porque dos tercios de la superficie tienen uso ganadero de autoconsumo y porque dos de los cuatro integrantes del hogar son jubilados rurales, con ingresos bajos.

3.2 Buena parte de la riqueza generada se queda en el territorio

El Valor Agregado Territorial mide cuánta de la riqueza que produce el predio permanece en la zona, en forma de trabajo propio, salarios y compras a proveedores locales. En los cuatro casos se ubica entre el 82% y el 97%. El trabajo del predio y el pago de salarios explican el 82% de ese valor.

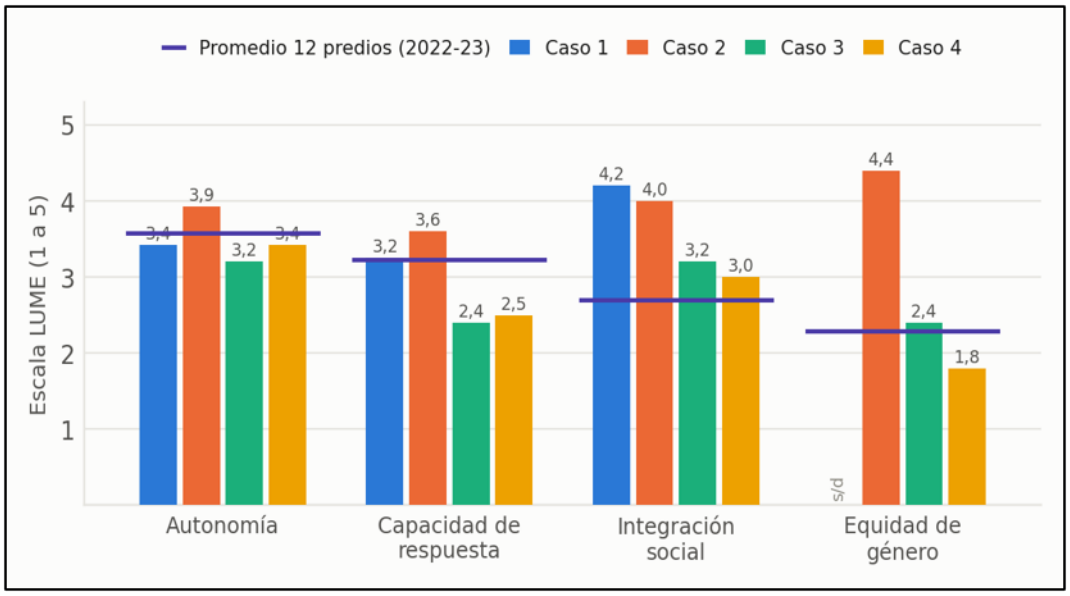


Porcentaje de la renta bruta que queda en el territorio, según estilo de producción. Fuente: Gómez Perazzoli et al. (2026).

La rentabilidad monetaria bruta es positiva en los cuatro predios (promedio 1,8) y supera a la de la granja intensiva convencional (1,15 a 1,35), aunque queda por debajo del promedio de seis predios agroecológicos evaluados en 2022-23 (3,0). Ningún predio supera al promedio de referencia en todos los indicadores a la vez: cada uno se destaca en una dimensión distinta. Esa heterogeneidad es el hallazgo, que guía la mirada hacia las múltiples singularidades de estos predios

3.3 Atributos de sustentabilidad equilibrados

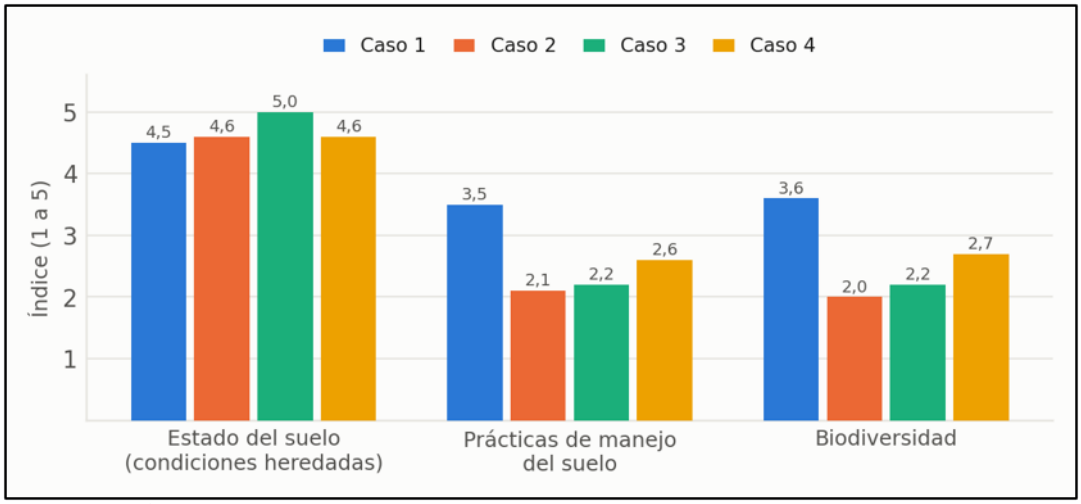
En autonomía y capacidad de respuesta los cuatro predios se ubican en valores similares al promedio de los doce predios evaluados en 2022-23. La diferencia aparece en integración social y equidad de género, donde superan claramente esa referencia: la participación en redes, cooperativas, grupos de mujeres y sistemas participativos de garantía es parte de su estrategia de sostenibilidad.



Atributos de sustentabilidad por predio (escala LUME de 1 a 5), comparados con el promedio de 12 predios evaluados en 2022-23. El Caso 1 no registra valor en equidad de género porque no hay mujeres en su núcleo social de gestión.

3.4 Buenos suelos; prácticas de manejo y biodiversidad con oportunidades de mejora

Los cuatro predios tienen actualmente suelos en buenas condiciones, sin procesos de degradación en curso, en algunos casos producto de prácticas de recuperación implementadas: el índice de estado del suelo es alto y homogéneo (4,5 a 5,0). Las diferencias aparecen en las prácticas de manejo (2,1 a 3,5) y en la biodiversidad (2,0 a 3,6), y ambos índices ordenan a los predios de la misma manera.

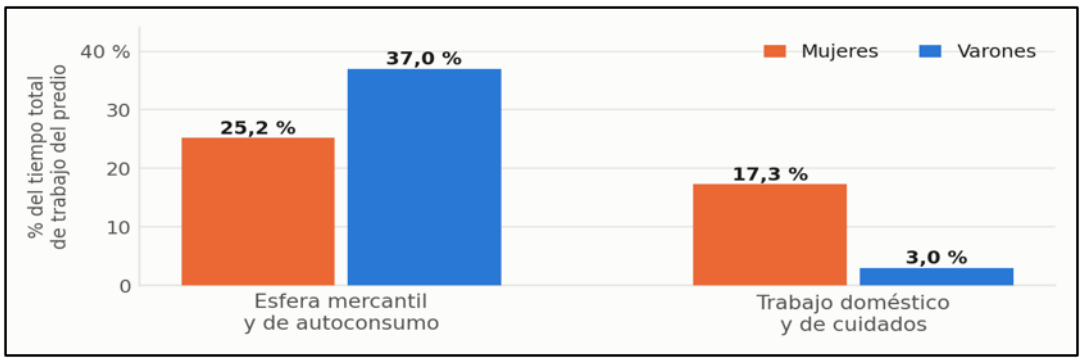


Índices de salud del suelo y de biodiversidad en los cuatro predios (escala de 1 a 5).

La explicación es la misma en los dos casos: los predios hortícolas compactos y diversificados obtienen valores altos, mientras que aquellos con superficies extensas bajo pastoreo o barbecho ven diluido su promedio, aun cuando en la zona hortícola apliquen prácticas de buena calidad. De ahí surge la principal oportunidad de mejora identificada: aumentar la cobertura del suelo, diversificar especies e incorporar árboles y espacios seminaturales en las áreas hoy bajo manejo extensivo elevaría ambos índices a la vez.

3.5 Las mujeres trabajan más horas, pero en tareas que no se visibilizan

En los tres predios donde hay mujeres en el núcleo de gestión, ellas realizan el 51,5 % del tiempo total de trabajo. La diferencia decisiva no está tanto en el volumen sino en la composición: los varones concentran su tiempo en la esfera productiva y comercial, mientras las mujeres asumen casi la totalidad del trabajo doméstico y de cuidados.



Distribución del trabajo por esfera de ocupación y género. Promedio de los tres predios con mujeres en el núcleo de gestión, en % del tiempo total.

Detrás de ese promedio hay situaciones muy distintas: en el Caso 2 la mujer lidera la esfera productiva y comercial y además asume el trabajo doméstico; en el Caso 3 la pareja se reparte la esfera mercantil de forma pareja y la brecha se concentra en el trabajo doméstico, íntegramente femenino; en el Caso 4 la esfera mercantil es 100 % masculina y la mujer aporta desde un empleo fuera del predio. Ningún predio incorpora jóvenes al núcleo de gestión.

3.6 Los cuatro son "faros en potencia"

Evaluados en ocho dimensiones que la literatura asocia a la capacidad de un predio de funcionar como polo de difusión, los cuatro se ubican en el rango alto (promedios de 4,0 a 4,7 sobre 5). Motivación, liderazgo y aliados externos son máximos en todos; la autonomía y la participación social son las dimensiones con más margen de mejora.

	Caso 1	Caso 2	Caso 3	Caso 4
Motivación	5,0	5,0	5,0	5,0
Liderazgo	5,0	5,0	5,0	5,0
Aliados externos	5,0	5,0	5,0	5,0
Principios vs. recetas	5,0	5,0	5,0	4,0
Mercados alternativos	5,0	5,0	4,0	3,5
Prácticas agroecológicas	4,5	4,0	4,0	3,0
Participación social	4,4	4,0	3,2	3,0
Autonomía	3,4	3,9	3,2	3,4
	Prom. 4,7	**Prom. 4,6**	**Prom. 4,3**	**Prom. 4,0**

Potencial demostrativo como "predio faro", por dimensión y por caso (escala de 1 a 5).

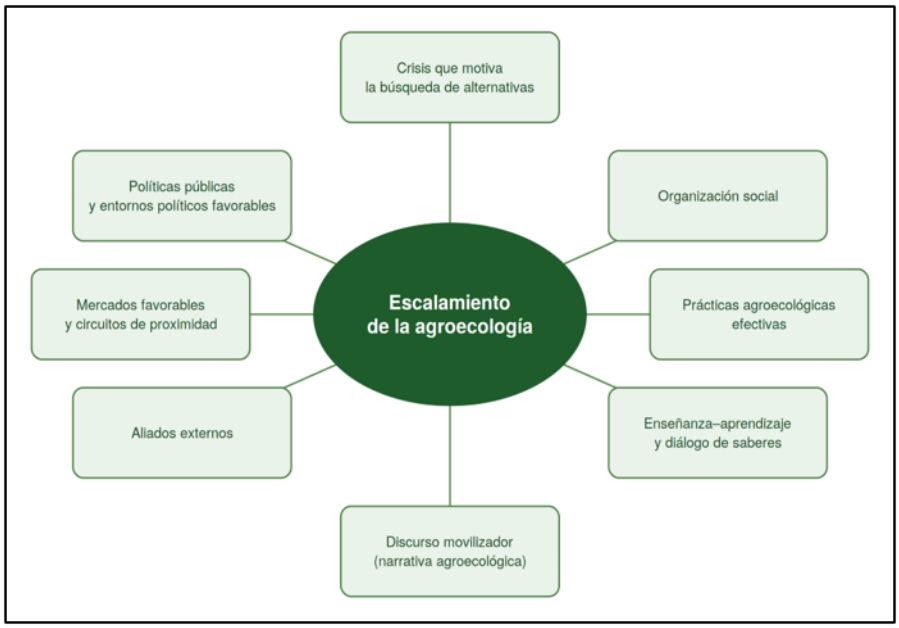
Ninguno cuenta todavía con la visibilidad ni con el apoyo institucional sostenido que caracteriza a los faros documentados en la región. Esa es la brecha sobre la que puede actuar la política pública.

4 Seis lecciones aprendidas

1. **La viabilidad existe desde una mirada multidimensional.** Evaluar estos sistemas por el rendimiento por hectárea o el margen de un rubro los subestima: su valor está en la combinación de renta, autonomía, salud del suelo, biodiversidad, calidad de vida, integración social, equidad de género y aporte al territorio.
2. **La autonomía se construye en el largo plazo.** Es el resultado acumulado de decisiones sostenidas durante años en relación al suelo, semillas, agua, infraestructura y diversificación. Autonomía no significa aislamiento ni desvinculación del mercado.
3. **Las redes son un recurso productivo.** La organización colectiva facilita el acceso a mercados diferenciados, al intercambio de saberes y a las políticas públicas. Fortalecer el tejido organizativo es tan estratégico como difundir una buena práctica de manejo.
4. **Las políticas públicas fueron determinantes, pero ninguna fue diseñada para la agroecología.** El Fondo de la Granja, los proyectos de DIGEGRA (Dirección General de la Granja - Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca) y programas con perspectiva de género como "Mujeres de la Granja" se tradujeron en capacidades concretas. Salvo los proyectos de la RAU con cooperación internacional, ninguno de los apoyos relevados tiene la promoción de la agroecología como objetivo.
5. **No hay un modelo único.** Los cuatro llegan a resultados sólidos por caminos distintos. Los faros son valiosos no por ser perfectos, sino porque muestran maneras diversas y viables de resolver problemas comunes.
6. **Persisten desafíos estructurales.** La consolidación agroecológica no resuelve por sí sola el relevo generacional, la equidad de género ni ciertas dependencias productivas.

5 Cómo se escala la agroecología

El análisis de procesos de masificación de la agroecología en Cuba, Mesoamérica, México, India y Brasil (Mier y Terán Giménez Cacho et al., 2018)[3] identifica ocho impulsores que permiten que la agroecología trascienda experiencias locales aisladas. Rara vez actúan por separado: se potencian entre sí, y allí donde faltan varios el proceso se estanca.



Impulsores del escalamiento en agroecología. Elaboración propia sobre Mier y Terán Giménez Cacho et al. (2018)

Los cuatro predios estudiados muestran esos impulsores en acción. La crisis está en el origen del Caso 3, tras la intoxicación por plaguicidas de uno de sus referentes, y del Caso 4, con la invasión de malezas resistentes. La búsqueda de un proyecto de vida autónomo, asociada a la narrativa agroecológica, explica el Caso 2. Los mercados de proximidad sostienen a los Casos 1 y 2. El Sistema Participativo de Garantía funciona como un dispositivo de enseñanza-aprendizaje horizontal, y los aliados externos —organizaciones, técnicos, academia— aparecen en los cuatro. Y en todos ellos, las prácticas agroecológicas efectivas son el sustrato común.

Escalar no es solo aumentar el número de predios. Los procesos exitosos combinan dos movimientos simultáneos: uno horizontal, que suma predios, familias y territorios, y uno vertical, que transforma las instituciones, las políticas, las organizaciones y los mercados que condicionan su viabilidad. Los predios faro aportan a los dos: al horizontal, cuando inspiran y forman a otros mediante visitas, giras y materiales; al vertical, cuando generan evidencia para orientar políticas, fortalecer redes y construir mercados de proximidad.

Escalamiento horizontal y vertical a partir de los predios faro.

[3] Mier, Mateo, Omar Felipe Giraldo, Miriam Aldasoro, Helda Morales, Bruce G Ferguson, Peter Rosset, and Ashlesha Khadse. 2019. *Escalamiento de La Agroecología: Impulsores Clave y Casos Emblemáticos*. 42 (1): 637–665.

Cuatro estrategias posibles que contribuyen al escalamiento

1. **Convertir los faros en nodos de una red territorial.** Ciclos de visitas cruzadas y giras entre pares, con facilitación técnica y materiales comunes, articulados con los Núcleos Agroecológicos Territoriales.
2. **Institucionalizar la función demostrativa.** Reconocimiento y compensación del tiempo, equipo técnico de referencia con continuidad plurianual y acuerdos con instituciones. Sin este sostén, la vía vertical no se activa y la horizontal se agota en el esfuerzo de las familias.
3. **Trabajar sobre los mercados y el consumo.** Consolidar circuitos de proximidad, ferias y canastas, explorar la compra pública de alimentos e integrar a los consumidores habituales como agentes activos del escalamiento.
4. **Formar a quienes acompañan la transición.** La escasez de técnicos y técnicas con conocimiento situado es hoy un freno explícito. Promotores locales, extensionistas y personas jóvenes formadas en los propios predios, mediante co-innovación y diálogo de saberes, son la condición para que los otros tres movimientos escalen.

6 Qué potencia y qué frena el escalamiento

Sobre esos dos movimientos operan factores habilitantes e inhabilitantes que conviene tener presentes al diseñar cualquier intervención.

Lo que potencia	Lo que frena
▪ Prácticas efectivas y replicables: bioinsumos, recuperación de suelos, integración horticultura ganadería, diversificación comercial ▪ Organización social densa y aliados institucionales y académicos ▪ Conocimiento situado y transferible; diálogo de saberes, investigación acción participativa y co-innovación ▪ Mercados de cercanía ▪ Entornos políticos favorables y políticas públicas sostenidas	▪ Fragilidad del relevo generacional ▪ Dependencia parcial de insumos externos ▪ Carga de trabajo que limita la participación; asimetrías de género y generacionales ▪ Discontinuidad o insuficiente ajuste de las políticas de apoyo ▪ Escasez de técnicos y técnicas con formación específica, y un entorno socioeconómico que premia los sistemas convencionales ▪ Falta de acceso a bienes; tierra, semillas, agua ▪ Discurso y narrativa confusos, estigmatizador, que desacredita

7 Qué necesita un predio faro para funcionar

Ser faro es una función adicional que se superpone a la gestión productiva: recibir visitas, sostener registros, participar en instancias de formación, facilitar investigaciones. Insume tiempo, infraestructura y capacidades que la producción no remunera. Cuando no hay un esquema que la respalde, esa demanda compite con el trabajo predial y termina deteriorando la viabilidad económica y la calidad de vida que el predio debería justamente demostrar.

Cinco componentes mínimos

1. Reconocimiento y compensación del tiempo destinado a demostración, formación e investigación.
2. Un equipo técnico de referencia con continuidad plurianual, responsable de la evaluación periódica y de la devolución dialogada de resultados.
3. Inserción en la agenda académica: tesis, pasantías, cursos y ensayos participativos con acuerdos que definan responsabilidades y retornos hacia el predio.
4. Infraestructura y un protocolo de visitas acordado con cada familia (salón o "aula" equipada y vínculo con infraestructura para alojamiento, frecuencia, cupos, recorridos, bioseguridad, cobertura de responsabilidad).
5. Articulación en red, con mapeo georreferenciado e información accesible en línea.

Un esquema de estas características no es un subsidio a predios particulares: es una inversión en infraestructura de conocimiento.

8 El aporte distintivo de cada predio

Los cuatro predios no compiten entre sí como modelos: en todos hay prácticas agroecológicas efectivas y estrategias que han logrado sostener los agroecosistemas, pero se pueden reconocer particularidades que responden a trayectorias específicas, lo que permite cubrir buena parte de las preguntas que se hace quien está comenzando una transición.

Predio	Qué puede demostrar a otros productores y productoras
Caso 1	Que un suelo degradado se recupera: abonos verdes, materia orgánica y diversificación revirtieron años de manejos no conservacionistas. Suma la gestión colectiva de la tierra —de interés directo para las políticas de acceso a la tierra— y un modelo de venta directa con buena comunicación con los consumidores.
Caso 2	Que una mujer puede gestionar un agroecosistema, con la autonomía más alta del grupo. Muestra cómo una red comercial amplia se construye con medios limitados, cómo se conservan y multiplican semillas criollas, y cómo una política con perspectiva de género se traduce en mejora de la infraestructura predial.
Caso 3	Que la transición agroecológica es un proceso de décadas y no una mera sustitución de insumos. Aporta la producción cooperativa de bioinsumos —una de las experiencias más replicables del conjunto para quienes están empezando—, la integración entre horticultura y ganadería y la venta en cooperativa.
Caso 4	Que la fruticultura también transiciona, un universo poco representado en los sistemas de demostración. Aporta innovaciones de manejo del monte frutal y un modelo de articulación con la agroindustria y con instituciones de investigación.